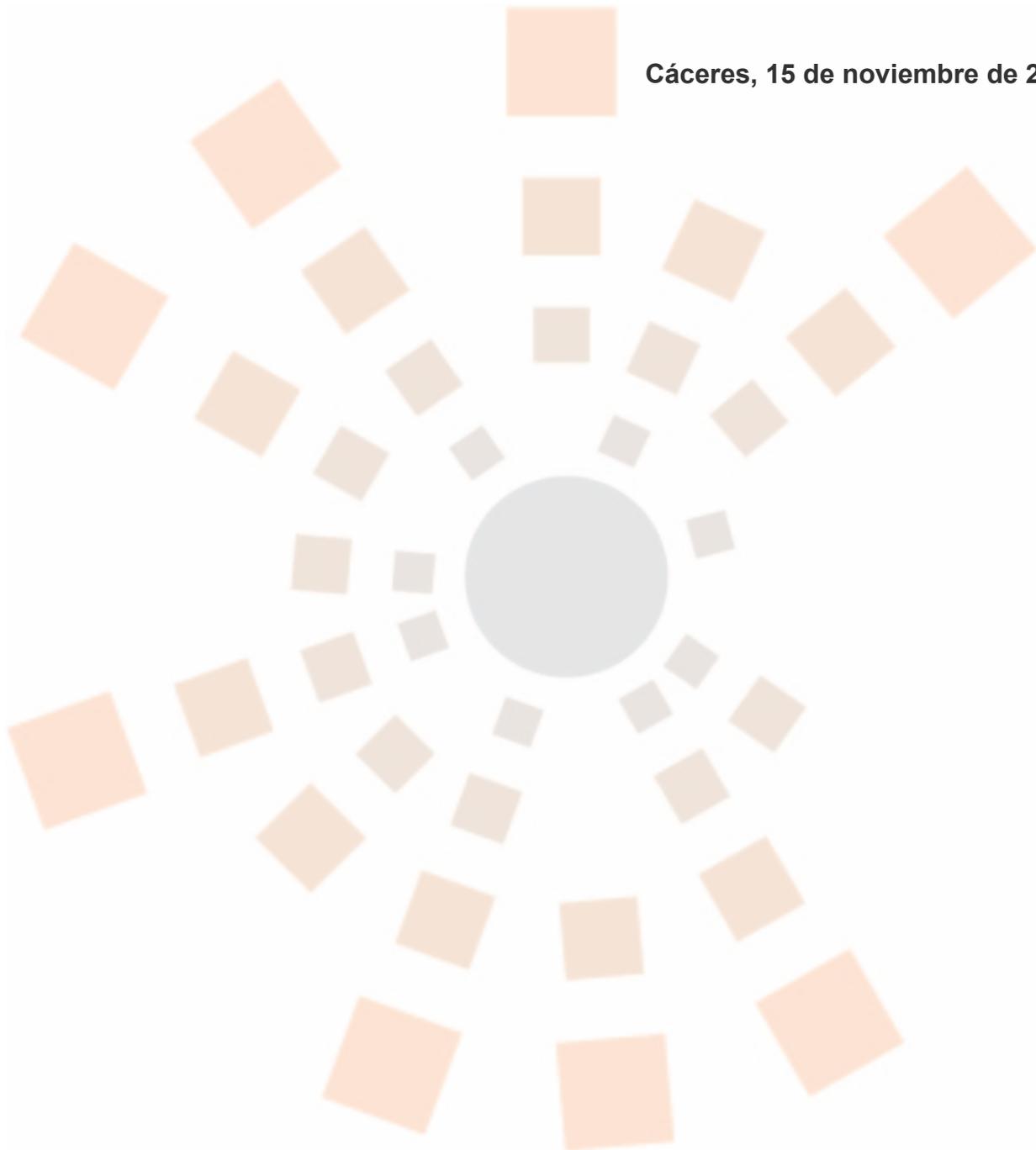


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL NUEVO EXTREMADURA HOTEL

Cáceres, 15 de noviembre de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL NUEVO EXTREMADURA HOTEL

Cáceres, 15 de noviembre de 2000

Señor alcalde de Cáceres, señor Delegado del Gobierno, señora vicepresidenta de la Diputación de Cáceres, señor Pinilla, familia de Pinilla, que están hoy aquí con un par de generaciones por lo menos o tres, señoras y señores, queridos amigos.

No sé si Lucio Poves ha tenido una premonición cuando ha presentado al alcalde de Cáceres como Presidente de la Junta, o ha tenido otra. Ha pensado que el alcalde de Cáceres ya no era el alcalde de Cáceres, nunca se sabe. Pero, en fin, uno siempre se equivoca. Yo, también. Yo me equivoqué hace cinco o seis años cuando en una inauguración de un hotel, aquí en la ciudad de Cáceres, se me ocurrió decir que ya, con esas plazas hoteleras, Cáceres ya no necesitaba más hoteles. Intuía yo que ya no necesitaba más hoteles y me equivoqué. Me equivoqué porque después de ese hotel, era el V Centenario, han venido otros hoteles, incluso, uno muy coquetón que inauguramos en la parte antigua. Ha venido éste, va a venir el Don Patricio. Con lo cual, yo mismo me quedo asombrado de -señor Obispo, que se me había olvidado saludarle, perdón- de lo corto que me había quedado en mis expectativas a la hora de prever el futuro turístico de Extremadura y el futuro turístico de Cáceres. Y me quedé corto y lo reconozco porque en aquel momento, que tendríamos unas mil quinientas habitaciones en Cáceres ciudad, hoy estamos con la inauguración de este hotel que es el más grande de la ciudad, el que más habitaciones tiene. Estamos ya en dos mil cuatrocientas cincuenta, aproximadamente, habitaciones en Cáceres y treinta mil habitaciones en Extremadura, la mayoría de ellas, además, de una categoría de tres, cuatro estrellas; lo que indica que si miramos un poquito hacia atrás, el crecimiento ha sido exponencialmente importantísimo y muy espectacular. Y yo creo que el hecho de que este hotel venga a suceder al viejo, vetusto y coquetón hotel que, además, lo era por las instalaciones y también por la clientela, diría yo. Era la clientela de aquel tiempo, que no tiene nada que ver con la clientela de hoy, no digo que aquella fuera mejor ni peor, simplemente, distinta. Y después me referiré, me referiré a ello. Pero aquél era el Hotel Extremadura y éste es el Extremadura Hotel.

Y venía yo en el coche pensando ¿alguna razón habrá para haberle cambiado el orden? Porque aunque el orden de los factores no altera el producto, en este caso yo creo que sí. Es decir, aquél era el Hotel Extremadura. Es decir, era un hotel que había en Extremadura. Y éste es el Extremadura Hotel. Es decir, que Extremadura tiene un nuevo hotel. Es decir, antes se vendía el hotel y ahora se vende la marca de calidad que significa Extremadura. Y que como tanto don Valentín Pinilla, como el señor alcalde de Cáceres han hecho referencia, ya comienza a ser algo que se vende por sí mismo pero que necesita también, evidentemente, no solamente la ciudad monumental de Cáceres, que es de las cosas más bellísimas que tenemos

en Extremadura, sino que, además, necesita también aditamentos que haga posible que el visitante no, solamente, visite la ciudad y se marche, sino que visite la ciudad y se quede.

Entonces hoteles, como éste, vienen a ayudar a la expansión de un sector que comienza a ser una de las patas fundamentales del desarrollo de Extremadura. Nunca habíamos pensado en ello, nunca habíamos pensado que el turismo pudiera ser un instrumento de desarrollo y de progreso de la región. Yo recuerdo que cuando yo era un niño, en Mérida, el teatro romano, el anfiteatro, en fin, esto era las ruinas, las ruinas romanas, una cosa inservible, de poco valor, incluso, molesto, diría yo, en aquel tiempo. Y todavía sigue gente pensando “cuidado que son molestas las ruinas romanas y los monumentos, etc.”. Como decía aquel taxista de Sevilla, “si quitaran la Catedral, qué aparcamiento de taxis salía aquí”. Pues, todavía hay gente que tiene, sigue teniendo esa mentalidad. Pero lo cierto y verdad es que todos hemos comprendido que aquí tenemos una riqueza extraordinaria si sabemos explotarla, siempre ha estado ahí. Es decir, la ciudad antigua lleva ya siglos, siempre ha estado ahí.

¿Qué es lo que hacía falta? Hacían falta dos cosas, desde mi punto de vista, o tres. Hacía falta: uno, infraestructuras que posibilitaran que la gente llegara aquí con cierta facilidad. Dos, que fuéramos cabeza de puente o que fuéramos puente, si ustedes quieren, entre dos o tres núcleos muy importantes de población: centro de España, Portugal y Andalucía. Y aquí, en ese centro de ese triángulo, se encuentra Extremadura. Y hacía falta también, que hubiera instalaciones hoteleras y de ocio y de entretenimiento que hicieran posible que el turista no, solamente, viera las cosas y se marchara, sino que tuviera, también, alicientes atractivos que le permitieran, le permitieran quedarse. Y esto lo ofrece, entre otros, Don Valentín Pinilla que ha apostado seriamente por el desarrollo turístico de la región. Curiosamente está en dos sectores que son los que están tirando en estos momentos fuerte de la economía: en la construcción y en el turismo. Son dos sectores que están tirando en estos momentos muy bien de la economía extremeña, que va a seguir creciendo en los próximos años. Porque ustedes no tienen que hacer caso del Informe Hispalink, éste que se ha publicado, que no acierta nunca. Ya los economistas tienen dificultades de acertar qué es lo que ha pasado el año anterior, conque averiguar qué va a pasar el siguiente, esto es una cosa de videntes y yo en los videntes no creo. Hispalink viene... Hispalink es un grupo de universidades que hace proyecciones de cómo crecerá la economía española y la de las regiones. Y se equivoca todos los años, todos los años. Pero, en fin, como son universitarios no hay más remedio que respetarlos. Pero el año que viene se demostrará que se han equivocado y, por lo tanto, yo creo que vamos a seguir teniendo un crecimiento.

En el turismo estamos creciendo un diez por ciento anual de visitantes, un diez por ciento anual. Es decir, que ya nos están visitando dos millones de personas, de turistas que vienen a Extremadura, dos millones. A algunos les parecerá todavía poco, a otros les parecerá mucho, porque gusto hay para todos. A mí me parece suficiente. Porque si tenemos en cuenta que en España, visitan anualmente unos cuarenta, cincuenta millones de personas nuestro país y, tenemos cuarenta millones de habitantes, quiere decir que por cada español viene un turista. En Extremadura tenemos un millón y vienen dos millones, por cada extremeño vienen dos turistas. Ahora deberíamos intentar aumentar esa cifra y estas instalaciones ayudan muchísimo, muchísimo. Porque yo que soy un ferviente defensor de la política, ahora ya tenemos una política turística en Extremadura, por eso, decía yo antes, la

ciudad antigua siempre ha estado y el teatro romano también y la parte antigua de Badajoz también ¿qué era lo que faltaba? Lo que faltaba era una política turística, que lo que había era simplemente hospitalidad. Es decir, éramos muy hospitalarios, seguimos siendo muy hospitalarios, pero no teníamos profesionalidad, no éramos profesionales de un sector en el que no creíamos, en el que ni siquiera se nos había ocurrido pensar que podría ayudar al crecimiento económico y a la creación de riqueza y de puestos de trabajo en Extremadura y, entonces, suplíamos la falta de profesionalidad con la amabilidad, con la hospitalidad. Éramos muy amables, éramos gente encantadora porque no sabíamos hacer el trabajo en un sector que no era el nuestro, en agricultura éramos extraordinarios, pero en el sector turístico, pues, éramos gente deficiente, deficiente.

Y ahora hay que seguir siendo hospitalario, pero hay que ser profesional a tope, a macha martillo. Porque por muchas campañas publicitarias que se hagan, y hay que hacerlas para dar a conocer la región, para dar a conocer nuestros recursos turísticos, etc., la mejor campaña es que el cliente que entra en este hotel se marche hablando bien de la ciudad, hablando bien de la región y, sobre todo, hablando bien de la profesionalidad con la que se le ha tratado. Porque el que ha viajado sabe que como no encuentre profesionalidad, no vuelve por muy bonita que sea la ciudad, por muy bien que se encuentre si al final no encuentra profesionalidad, si al final no encuentra gente que esté capacitada y preparada para atender a la gente cada día más exigente, que es el turista. Turista distinto que hoy, afortunadamente, llena nuestro país. Estos hoteles hace veinte años los llenaban los suecos, los ancianos suecos, los pensionistas suecos, holandeses, alemanes. Ha cambiado tanto España que, hoy, estos hoteles lo llenan los pensionistas españoles. Por eso, os decía, que son distintos los turistas de antes y los turistas de ahora. Porque ahora son... los hoteles viven, sobre todo los hoteles de costa, fundamentalmente, del pensionista español, que en estos momentos tiene recursos y, además, tiene apoyos gubernamentales, tanto del gobierno central como de los gobiernos regionales, para poder moverse y, por lo tanto, necesitan encontrarse con un buen nivel de profesionalidad. Por lo tanto, ahora tenemos una política turística que está haciendo posible que la gente sepa, más o menos, cuáles son las coordenadas en las que hay que moverse y eso ofrece confianza al empresario que decide invertir en el turismo. Ya, afortunadamente, hace años que no se oye esto de que no había confianza en Extremadura, que el mundo empresarial no tenía confianza en los extremeños, en sus gobernantes, etc. Esto ya queda demostrado, con el crecimiento que estamos teniendo, que no era verdad. Y el señor Pinilla es un ejemplo. Si no se fiara de nosotros, pues, no habría hecho este hotel y no está en trance de hacer otro, otro de tres estrellas que, evidentemente, puede, a lo mejor, dar por concluido en un tiempo relativamente medio el número de plazas hoteleras que existen ¡Ojalá! me equivoque y dentro de cuatro años vaya a otro hotel. No, de cuatro años es mucho, de tres. Vaya a otro hotel a inaugurarlos y pueda decir que me equivoqué también en las previsiones que hice. Pero, efectivamente, existe esa política turística y al mismo tiempo existen esos acompañamientos de los que hablaba el señor Pinilla.

Yo he dicho, en más de una ocasión, que todo aquel empresario que quiera apostar por una inversión productiva en Extremadura, por peseta que ponga él, peseta que le ponemos las instituciones. Y todavía hay gente que no se lo cree, pero es verdad, es verdad. Es decir, este hotel se ha hecho con un capital social de setecientos millones de pesetas ¿correcto? Setecientos millones. Pues, entre la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura, entre los incentivos regionales del Gobierno Central, entre las ayudas de la Junta de Extremadura, estamos en el fifty-

fifty. Es decir, el que no se... sí, después hay que ir al crédito para llegar a los dos mil millones que ha costado, pero al crédito vamos todos: el accionista y el acompañante. Así que, que aquél que no se lo crea, que lo pruebe, que lo pruebe. Yo creo que Valentín Pinilla ya se lo cree, aunque le gustaría tener más, evidentemente, más ayudas. Se lo cree. Y se lo cree tanto que hace una empresa que se llama Expansión Turística de Extremadura. Este nombre es, también es sugerente. Igual que Extremadura Hotel me sugiere que ahora lo que vende es la región. Expansión Turística de Extremadura me parece extraordinario. Expansión, es decir, tiene la intención de expandirse, de expandirse. Es decir, saben que es un sector en el que podemos pegar muy fuerte porque, afortunadamente, ya hay gente para todo en España. Y hay gente que le gusta y le sigue gustando el turismo de sol, la paella de las diez de la noche, etc., etc. Y hay gente que va buscando otro tipo de turismo cada día más... pero para todos hay, es decir, podemos repartirnos el turismo para todos.

Luego, cuando habla de expansión, cuando le ha puesto ese nombre será por algo, será porque, efectivamente, cree en las posibilidades turísticas de la región y piensa expandirse y yo te digo: Valentín, no te quedes sólo aquí. Si quieres expandirte, sitios hay de sobra en Extremadura, desde luego primero en Cáceres. Porque, además, Cáceres es el buque insignia del turismo en la región, ya va siendo hora de decirlo, hay muchos sitios turísticos en Extremadura pero Cáceres es el buque insignia y es el que tira del turismo en Extremadura y a su aire va mucha gente, afortunadamente, cada día más, que está haciendo que muchas zonas de Extremadura, desconocidas, ahora comiencen a ser conocidas y comiencen a ser visitadas. Y como aquí hay gente del sector turístico, yo les diría que nos ayuden en esta política turística de desarrollo, de promoción turística. Y cuando digo que nos ayuden, no es que canten las excelencias de mi gobierno, ni de las ayudas que damos, ni del gobierno central con las ayudas que dan. No, no, no me refiero a esto. Me refiero a que el turismo es una cuestión muy transversal en la economía de la región, muy transversal, es decir, toca muchos frentes. Y cuando vean ustedes que hay discusiones en la región sobre algunos temas, piense el sector del turismo que aquí esté, que muchas veces estamos defendiendo en una discusión, también, el sector turístico. Por ejemplo, si discutimos sobre el abastecimiento energético extremeño, y aquí hay una persona destacada de ese sector, si discutimos el abastecimiento energético de Extremadura, estamos hablando de cómo tenemos electricidad pero estamos hablando, también, de cómo tenemos turismo. Es decir, optar por muchos molinillos o por pocos molinillos hace que haya más turismo o menos turismo, por lo tanto, es algo que les afecta a todos. Cuando decimos que, a mí me parece personalmente un disparate, que las grandes superficies abran los domingos me parece un disparate, porque da bastante coraje, es decir, tanto polideportivo, tanto hablar de cultura, tantas casas de cultura, tantas bibliotecas, tantas no sé qué y al final la gente no quiere usar eso, sino que se quiere ir a comprar a la gran superficie el domingo con los niños, pues, hagamos grandes superficies porque estamos perdiendo casi el tiempo y el dinero. Pero cuando la gente decide irse a las grandes superficies en domingo, no está recorriendo Extremadura y aquí hay un turismo interior muy importante.

Por lo tanto, les digo que nos ayuden y entren en el debate, en la polémica. Porque muchas veces no se está hablando sólo de un tema y no, solamente, es una pelea Junta/determinado sector, sino que estamos hablando de muchos otros sectores que se ven, porque como aquí está todo globalizado e interrelacionado, que

se ven también perjudicado por decisiones que se puedan tomar en función de unos intereses o en función de otros intereses.

Así que, yo creo que tenemos un futuro turístico importante. Ya cada vez se oye menos, esto que decía el Alcalde, de Extremadura la desconocida, etc., etc. Y, además, tenemos que intentar conseguir que el que diga que Extremadura es la gran desconocida, se lleve la sensación de que es un ignorante, y que nosotros no tenemos la culpa de que haya tanto ignorante, todavía, en nuestro país. Hay que intentar que nos conozcan y nos conozcan, además, bien. Y nos conozcan porque, efectivamente, cuando vengan a Cáceres no, solamente, se lleven la impresión magnífica que da la ciudad, sino que se lleven también la impresión magnífica de buenas instalaciones, de buenos restaurantes, de buena repostería, de buena restauración, de cosas limpias. Cuando uno entra en un restaurante, en un bar y se encuentra un wáter que es una porquería, le entran a uno ganas de cerrarlo. Porque no hay derecho que al lado de una buena cocina, exista una porquería que cuesta cuatro pesetas arreglarlo. Todo esto hace que el turista venga más o venga menos. Por lo tanto, yo creo que estamos en un momento dulce del turismo, del turismo extremeño.

A mí... querido Valentín, permite que felicite al arquitecto, a los constructores del hotel porque yo, desde que estoy en este negociado, pues, conozco muy bien los coches y los hoteles, casi vivo más tiempo en coches y en hoteles que en mi casa. Y éste es un hotel bueno, bueno, superior a la categoría que tiene, superior a la categoría que tiene. He visto muchos hoteles en mi vida y creo que éste es uno de los buenos hoteles que en estos momentos existen en Extremadura. Con mucho gusto. Se nota que alguna mano femenina parece que ha intervenido en la decoración. Con cierto atrevimiento. Y, sobre todo, con mucha expansión, con mucha expansión y mucha luz, que es lo que busca la gente cuando llega a un hotel, no cosas tristes y oscuras, sino busca, pues eso, alguien tocando un piano, buenos colores y, sobre todo, buen servicio, buena atención, que yo creo que con los trabajadores que se han contratado y con la Universidad de Extremadura, que está impartiendo ya una titulación sobre turismo, pues, podemos estar conjugando valores importantes que hagan posible, pues, que este hotel sea un éxito. Porque si este hotel es un éxito... habéis pensado en muchas cosas: en los jugadores de baloncesto, es la primera vez que veo camas tan largas; habéis pensado en minusválidos, habitaciones para que las sillas de ruedas se puedan mover. Es decir, no falta detalle. Ahora lo único que hace falta es, efectivamente, que tengáis éxito, que tengáis suerte. Tendréis nuestro apoyo para que esa Expansión Turística Extremeña pueda ser una realidad y que éste sea el primer peldaño de una buena cadena de hoteles en Extremadura.

Estamos en el mundo globalizado -decía anteriormente- sería muy bueno que el mundo empresarial extremeño relacionado con el turismo fuera capaz de hacer ofertas conjuntas. Portugal está ahí al lado. Ofertas conjuntas porque solo es difícil competir y, si están ustedes viendo, cada día hay mayor concentración hotelera en España, ahora se han unido dos grupos importantísimos. Y solos, seguramente, nos costará bastante trabajo. Por lo tanto, yo creo que, ahora, ya hay materia prima suficiente de hombres y mujeres en Extremadura trabajando por el turismo, que permitan, también, cada uno en su negocio hacer ofertas conjuntas, porque tenemos capacidad de hacer un buen circuito y un buen itinerario.

Así que, como ha dicho el señor Obispo, sea para bien. Que todo el mundo pueda sentirse cómodo y feliz en este hotel: los que lo visitemos, los que trabajan y los que han puesto el riesgo. Efectivamente, el deporte de alto riesgo, a lo mejor, lo inventaron los empresarios, lo que pasa es que hubo tan poco riesgo que ahora, afortunadamente, yo estoy contento, incluso, de que alguno se rompa la crisma, porque si se la rompe, hay que volver a empezar, porque nosotros siempre estaremos detrás del que se arriesga.

Nada más y muchas gracias.

